



# PASAREMOS

ORGANO DE LA II.<sup>a</sup> DIVISION-LISTER

AÑO II

MADRID, 28 DE FEBRERO DE 1937

NÚM. 10

## Los combatientes de la 11 División continúan el camino de la victoria marcado por los héroes caídos en la lucha

### EDITORIAL

Madrid se defiende con valor. Su aetillería, su tropa son impotentes ante el arrojo de nuestras fuerzas. Para el enemigo empieza a ser comprendida la consigna de que "Pasaremos". Los moros, los legionarios, los falangistas, los alemanes e italianos, que pensaban en una matanza colectiva y fácil, en el saqueo, la orgía, están confundidos y dudan de la victoria. Su moral está quebrantada, mientras que la nuestra se fortalece.

Tenemos hombres, armas, valor y

disciplina. Con mando único, integrado también por jefes surgidos durante este periodo de guerra civil, el Ejército español podrá terminar rápidamente con la guerra. Es necesario nombrar nuevos generales, con audacia, dando de un lado las formalidades burocráticas.

Oviedo ayuda a Madrid mejor que nadie. La ofensiva en el frente de Oviedo nos ayuda en nuestro ataque. El enemigo ha concentrado sus mejores fuerzas en los frentes de Madrid, desguarneciendo las otras regiones, confiando en nuestra vieja táctica de "si el enemigo ataca, permanecemos tranquilos". Reto significa no prestar la ayuda debida a Madrid. También en los demás frentes se puede atacar. Y el ataque no debe ser de un día, sino un ataque continuo, con ofensiva en todo el frente, con golpes de mano, con ataques nocturnos. Moviéndonos permanentemente; éste es el problema. No dar al enemigo un minuto de paz. Perseguirlo, interceptarle sus medios de comunicaciones, hostilizándole en los puntos más fuertes, distraiéndole, penetrando en sus posiciones más débiles. Y para hacer esto no es necesario esperar una orden del mando. Los golpes de mano, los ataques nocturnos pueden ser preparados y organizados por los mismos jefes de brigadas.

Las regiones de retaguardia tienen una función de enorme importancia: recibir los heridos, movilizarlos para abastecer los frentes, entregar la reserva de hombres que deben formar las nuevas brigadas. Esto se puede hacer si sabemos crear la psicología de guerra. Si sabemos aplastar sin piedad la provocación y el espionaje enemigo, que en esas provincias trabaja con bastante facilidad.

El enemigo se apropia de nuestros conflictos interiores, de nuestros actos de indisciplina, de nuestra disconformidad con las decisiones de los organismos que nosotros mismos hemos creado para aplastar al enemigo.

En los frentes de Madrid ha comenzado la ofensiva. Oviedo ataca. (El reconocimiento de Hitler, Mussolini y Salazar no salvarán a Franco.) QUE TODO EL MUNDO ATAQUE. Al enemigo no hay que dejarle ni un minuto en paz. Atacarlo sin descanso, perseguirlo donde esté y donde corra; aplastarlo.

Así terminaremos pronto la guerra, y dedicaremos todas nuestras fuerzas creadoras a construir la nueva España, la hija predilecta de la democracia mundial.

¡COMBATIENTES DE LA II DIVISION-AL ATAQUE!

### ¡SOLDADOS!

Una vez más se ha puesto de manifiesto el valor combativo de los hombres que componen la 11 División, que al mando de su jefe, camarada Lister, han emprendido la ofensiva en el sector del Jarama.

Esta ofensiva nuestra nos ha depurado la ocasión de comprobar una vez más cómo se batían estos soldados del Ejército Popular, que estrechamente unidos con el mando militar y político, sin retroceder nunca ante el enemigo, van conquistando palmo a palmo el terreno que un día fué vendido por los generales traidores de aquel nefasto antiguo ejército español a las hordas mercenarias que han enviado Hitler y Mussolini a hollar con su planta la España popular.

¿Por qué se batían de esta forma los hombres de nuestra División? En primer lugar, son trabajadores conscientes del papel que desempeñan en la lucha; saben por qué y para qué se batían y nos han demostrado bien claramente que saben morir antes que retroceder ni un solo paso ante el enemigo.

Condiciones supremas de estos héroes: FE ABSOLUTA EN EL MANDO Y DISCIPLINA DE HIERRO. Ellos saben que sin estas condiciones no se puede vencer. La fe en el mundo la tienen de una manera inquebrantable. En los combates de estos días han

visto cómo se han batido con ellos, a su lado, los jefes y oficiales; les han visto caer, como han visto caer en la primera fila a los comisarios y delegados políticos. Sería interminable hacer mención de la relación de oficiales y jefes que con el mando político han caído en estos días, junto a sus hombres, dirigiéndoles hacia la victoria, pasando con ellos las mismas vicisitudes y penalidades que trae consigo la guerra. La disciplina, tan necesaria en la guerra actual, la tienen nuestros hombres; han sabido imponérsela ellos mismos como condición imprescindible para ganar la guerra. Mes de febrero, en estos días celebra el Ejército Rojo de la U. R. S. S. el XVI aniversario de su fundación. Este Ejército, el más poderoso del mundo, creado para la defensa de la paz y tranquilidad de la clase obrera, nos ha de servir de guía para la formación de nuestro Ejército Popular, y por eso nuestros combatientes, que quieren ser dignos de sus hermanos soviéticos, luchan con ardor en un afán de emulación, unidos, sin diferencia alguna de ideología.

¡Combatientes de la 11 División: ADELANTE POR EL RECTO CAMINO QUE HABÉIS TOMADO, Y QUE OS LLEVARA A LA VICTORIA FINAL!!

CARMEN

### A LOS CAIDOS

Héroes desconocidos que caisteis aniquilados en la sombra, sin que vuestro nombre se haya visto impreso en las letras de molde de los periódicos ni carteles, vuestra imagen ha quedado grabada para siempre en el pensamiento de los que tuvimos la dicha inmensa de luchar a vuestro lado y recoger de vuestros labios exangües el grito del triunfo de la clase oprimida, que lanzasteis al abandonar la vida que se escapaba por vuestras heridas.

Vosotros supisteis darnos con vuestro valor más ánimo aún, si cabe, para proseguir en nuestra lucha. Supisteis enseñarnos con el sacrificio de vuestras vidas, truncadas en su plenitud, el camino recto que hemos de seguir hasta llegar al completo logro de nuestro sano ideal.

Unas ansias incontenibles de vengarnos nos domina y angustia nuestro corazón.

En un mañana no muy lejano, cuando una nueva era de paz y trabajo se esparza por nuestra España, como fruto del esfuerzo y sacrificio de los que sufrimos la opresión y tiranía de una clase hasta ahora privilegiada; cuando los campos vuelvan a ser sembrados para arrancarle a la tierra su fruto vivificador, la esteva descubrirá a su paso vuestros despojos humanos, que quedaron enterrados por la metralla asesina, que darán a conocer al mundo toda la ignominia y toda la barbarie que se cometió con un pueblo que no había cometido más delito que el de no haber nacido para esclavo.

Dormid sin el póstumo fausto, sin la inscripción magnífica; vuestros anónimos nombres van escribiendo una página imprecderera en la historia de la humanidad. Nosotros os vengaremos, y si aún no hemos podido ceñir vuestras marchitas frentes con el laurel de la victoria, ésta será la que en el mañana que ya alboroa os hará conmover desde el fondo de vuestro sepulcro, y vuestros espíritus, desde el caos de la nada, percibirán una sacudida de satisfacción por haber ayudado a esa victoria, que os cubrirá con el amanto de la inmortalidad en la mente de los que combatieron a vuestro lado.

### MANDOS MILITARES

Los mandos militares de nuestra División, nuestros heroicos oficiales, ofrendan su sangre en defensa de la democracia. Seis jefes han caído en las últimas operaciones: Palanco, del primer batallón de la segunda brigada; Pando, jefe de la segunda brigada; Balaguer, del cuarto batallón de la segunda brigada, heridos; y muertos, Salvador Cruz, del tercer batallón; José Pérez, del segundo batallón, y Angel V. García, que le sustituyó, los tres también de la segunda brigada. Junto a ellos lo más selecto de nuestra oficialidad, que ha marcado la ruta de la victoria. Firmes en sus puestos, con un heroico sacrificio de sus vidas, representan el mejor ejemplo a seguir por los que ocupen sus puestos.

No es hora de lamentos; el hueco que ellos dejan lo cubren otros camaradas que sabrán vengarlos; la cantera de defensores de la causa del pueblo es inagotable, y por cada vida perdida, por cada compañero que cae, surgen cien con los puños crispados sobre las armas y el pensamiento puesto en vengar a los caídos y en el triunfo final; dispuestos a ofrendar su sangre roja, como símbolo de la causa que defendemos. ¡Honor y gloria a los héroes de la 11 División!



# Charlas entre milicianos

—Está el miliciano Rodríguez leyendo el libro que días pasados le dió el comisario, y Damián se acerca a él para ofrecerle un cigarrillo.

—Muy entretenido estás con tu lectura.

—Sí; en el libro se condensa la experiencia, y a través de sus páginas aprendemos lo que ignoramos. Cuanto mayor sea nuestra cultura, más capacitados estaremos para triunfar de nuestros enemigos y más preparados para la función social que hemos de desempeñar en el porvenir próximo que nos reserva nuestra victoria.

—Combatiendo como ahora luchamos, no se hará esperar mucho tiempo el día en que nuestra bandera ondee en todo el suelo español. Se palpa ya la eficacia del mando único y la transformación en Ejército Popular de los batallones dispersos de milicianos.

—Estas eran las condiciones que nos faltaban para dar al traste con todas las ambiciones que las traiciones conjuntas de los generales facciosos les hicieron albergar, pues la audacia y el valor no nos han faltado nunca.

—Ni nos faltarán, y menos ahora, que la disciplina nos encausa hacia su más eficaz resultado.

—Así lo hemos visto en el sector del Jarama. Tú, mejor que nadie, has podido apreciar que el éxito de las operaciones ha sido la expresión conjunta de la disciplina y la audacia.

—Sí, hemos luchado bien, como los buenos; pero no me digas: con mandos como los de nuestra División se va a cualquier parte. Yo estoy convencido de que cuando el soldado es bien dirigido, tiene fe en sus jefes y se encuentra asistido por ellos, no vuelve la cabeza atrás y va derecho a dar de bofetadas al primer señorito chulo falangista que se encuentre.

—Indudablemente; por eso se hace la selección de mandos y se ponen a nuestro frente, de los mejores, los que reúnen las condiciones necesarias para el puesto que se les designa. Tienes el ejemplo fiel del otro día, en este mismo frente del río Jarama.

—¿Lo de las trincheras que asaltamos y el material de municiones y armamento que les cogimos?

—No me refería a esto precisamente, que es una de las muchas pruebas que se podrían citar de los éxitos que proporciona la colaboración entre la inteligencia de los mandos y la disciplina y valor del soldado. Te iba a hablar de la Compañía Especial.

—Sí que actúa bien, pero no he oído nada concreto.

—Pues escucha, porque es una cosa que revela la serenidad y tacto en los momentos difíciles y el arrojo que tienen nuestros jefes. Figúrate que esta Compañía, su capitán al frente, avanza decidida por el accidentado y difícil terreno en que luchamos en una operación de reconocimiento, y su capitán, en previsión de lo que pueda ocurrir y para mejor cuidar de la vida de los hombres que manda, se adelanta con un oficial a bastante distancia del resto de los soldados, atisbando el terreno con mil precauciones. Unos matorrales cierran la visibilidad. Es el punto de concentración de otro batallón de los nuestros que está ordenado por el mando que llegue después; pero de aquellas matas leñosas salen rumores de voces y se percibe el abrir y cerrar de cerrojos en los fusiles; las señales, por tanto, son inequívocas de que allí hay fuerza escondida. El momento es pelagudo. Puede ocurrir que nuestros compañeros se hayan adelantado y se oculten del enemigo. Pero también puede suceder—y es lo más probable—que sea el enemigo el que se oculte de nosotros. Un momento la indecisión detiene al capitán.

—Esto se resuelve fácilmente mandando un enlace.

—Sí, efectivamente; esto sería una

solución fácil, pero no la mejor. Considera, en primer término, que sería tanto como mandar a que fusilen al enlace si la fuerza concentrada en aquel punto es enemiga, y, de todos modos, delatar nuestra presencia en los alrededores, con el consiguiente peligro para toda la compañía.

—Sí que es una situación delicada.

—Delicada en extremo, que sólo puede salvarse con el aplomo, la astucia y la habilidad de este jefe pundonoroso, que no quiere sacrificar la vida de un soldado y pone en peligro la suya.

—¿Va él?

—El solo. Da unas breves órdenes a su compañero, que se pone al mando de la fuerza, preparada ya a cualquier contingencia. Risaño el semblante, sereno el paso, se dirige a los matorrales. Consciente de la responsabilidad de su misión, confía en su diplomacia y astucia, cosas que el enlace, por inexperiencia, no podía suplir. El cerrojo le da saltos, pero su mirada es tranquila. No piensa más que en salvar a los soldados a su cargo. Dos tiros consecutivos de su pistola indicarán la orden de fuego a discreción. Se adentra en las matas; las ramas, al saltarlas, arañan sus pantalones. Los primeros grupos se ofrecen a su vista, tendidos en el suelo.

—¿Eh, muchachos! ¿Quiénes sois? Le miran y hacen ademán de levantarse. «No, no; seguir echados»—dice secamente.

—Somos la 2.ª Bandera del Tercio. Está hablando con el enemigo. A nuestro capitán no se le nubla la vista por eso. Es un hombre hecho y derecho. Su entereza domina a la adversidad.

—¿Ah, bueno, bueno! Seguir ahí tranquilos.»

Simulando que la respuesta es satisfactoria, el capitán se vuelve a nuestras líneas con paso tranquilo, pero

lo más largo que puede, que la cosa no es para menos; pero, antes de llegar, la voz de dos oficiales del Tercio le reclaman:

—¿Eh, eh, tú! Pero, bueno, dínos tú quién eres—le chillan mientras se acercan—. «Soy de los que vinieron anoche—responde muy convencido—. Pero la situación equivoca es ya insostenible. La pistola, preparada, con dos tiros da la señal convenida, y la pareja facciosa cae al suelo. Los nuestros salen al descubierta, y al grito de: «Fuego a discreción!», la 2.ª Bandera del Tercio queda destruida por el golpe audaz de sorpresa.

—No puede ser más feliz el resultado.

—Que sin el valor y el acierto del capitán no se hubiera conseguido. Este hecho evidencia la capacidad de nuestros oficiales para el cargo que desempeñan. Afortunadamente para nosotros, no es éste un caso aislado. Se multiplica por sí mismo el valor de nuestros cuadros de mando en cada combate. Son múltiples las hazañas que realizamos bajo la iniciativa y el ejemplo que ellos nos dan. Tienes a Palanco, Pando, Salvador Cruz, Balaguer, José Pérez, Angel V. García y tantos otros, hombres de corazón, hombres de una nueva raza que se está moldeando en la historia del mundo con el barro de las trincheras; hombres que con el único acicate de la salvación del mundo trabajador, con la generosidad de su espíritu están enseñando a la Humanidad un nuevo modo de vivir y de morir: viviendo un sacrificio permanente con el alma inundada por un bello ideal y muriendo por la Libertad del pueblo oprimido.

—Con ellos y por ellos, que dieron su sangre, lucharemos hasta la victoria de nuestra causa. ¡Gloria a los caídos!

—Gloria. ¡Viva la 11.ª División!

G. J. G.

## consejos al miliciano



### CONSTRUCCION DE TRINCHERAS Y FORTIFICACIONES

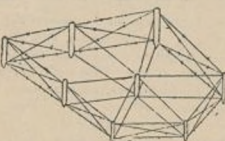
La «trinchera» es un foso acondicionado para tiro.

El «eramo» es un foso preparado para la circulación.

Las trincheras y los ramales han de permitir:

1.ª Escapar a las vistas terrestres por la poca elevación de un trazado favorable, por la poca elevación de la obra y por el enmascaramiento de ella.

2.ª Abrigar de los proyectiles, para lo que han de ser estrechas, profundas y con los taludes verticales.



3.ª Garantizar contra las acciones de enfilada y las de Artillería, por su trazado sinuoso con traveses, con socavones para tiradores.

Las «defensas accesorias» son obstáculos colocados delante de la línea de defensa para detener al enemigo bajo el fuego.

Las principales defensas accesorias son las calambradas, construidas por piquetes de metro y medio de largo, introducidos en el terreno palmo y medio. Cada piquete está ligado a los inmediatos por cuatro alambres, uno alto, otro bajo y dos diagonales. La alambrada puede ser también baja, y en este caso los piquetes no alzan del suelo más de treinta centímetros.

La tropa encargada de construir una alambrada se divide en tendedores, que colocan el alambre; piqueteros, que clavan los piquetes; proveedores, que aportan los piquetes y alambres, y trazadores, que señalan los lugares que han de ocupar los piquetes.

Se comienza la alambrada trazando dos filas de piquetes, empezando el trabajo por la fila más próxima al enemigo. De noche, para evitar se oigan los martillazos, se cubren los piquetes con un saco terrero o trozo de tela doblado.

Hay también alambradas plegables, las que se utilizan cuando es necesario construir muy rápidamente las defensas accesorias. Para colocarlas, basta estirarlas.

También pueden construirse «caballos de frisa», que se utilizan para taponar una brecha o suplir las alambradas a corta distancia del enemigo.

Cuando se teme que por la poca consistencia del terreno se desmoronen los taludes de la trinchera, se sostiene con «clafinas», «cestoneas» y «zarzosa».

Los «muros» de las casas se organizan para la defensa, abriendo en ellos «espilleras» y reforzando su espesor con un muro de tierra, para lo cual puede abrirse también una trinchera.

## CHIRIGOTAS

Las «radios» facciosas vierten mentiras a porfía.

El otro día uno de estos parlanchines dijo que se había encontrado en el campo el cadáver de un jefe con aspecto de general extranjero, que creían que era el del jefe rojo Lister.

¡Lo que se rió Lister al oír el noticia!

Y nosotros comentamos:

«Los muertos que vos matais gozan de buena salud.»

Afortunadamente para nosotros y para desesperación de los traidores.

★

Al tomar declaración a un prisionero el otro día, Lister le preguntó:

—¿Qué se dice por vuestro campo? Y el prisionero contestó:

—Se habla mucho de un tal Lister. Sus milicianos son de los que entran en combate cantando, pero ¡hay que ver cómo pegan! Los tienen verdaderamente pánico!

Y se lo contaba al mismo Lister.

EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858

IMPRENTA PASAREMOS



¡Golpes de audacia! ¡Avance impetuoso! El mando militar, de acuerdo con el mando político, conduce a nuestros heroicos combatientes a la victoria.

Comisarios políticos y jefes del Ejército, siempre a la cabeza de sus valientes soldados, forjan con su ejemplo la victoria.

¡Salud, camaradas! ¡Viva el Ejército del pueblo!

# Audacia, audacia y siempre audacia

Ayuntamiento de Madrid



# La vida en las trincheras

Los sonos de una guitarra se esparcen por la fortificada galería y su rasgueo concentra a su alrededor a los que de los puestos de vigilancia descansan. Los dedos del sargento Veloso, ágiles, se deslizan buscando en las tensas cuerdas notas que lleven ánimo y temple a los compañeros que escuchan. No le arredran los tiros. No le asusta el seco zumbido del mortero. Veloso, miliciano viejo, trabajador que busca con valor el triunfo de su ideal, transmite a todos el espíritu de luchador a través de su guitarra, que canta glorias, que acerca esperanzas, y con ella encubre los rigores de sus compañeros y atienda los padecimientos. Si la lluvia hace pesado el capote, si el frío enrojecía la cara, si es dura la cama que sobre el suelo simula la manta, no importa; se olvida. Allí está Veloso, que, con su guitarra en la mano, alcanza los sueños ya realizados. Una copla salta y acompaña la guitarra. Anuncia que el triunfo está cerca y próxima está la victoria. El frío ya no entumece, la lluvia no anega ya la trinchera y no balda las espaldas la dureza de la cama. El cante, con sus sencillas estrofas, con ingenio popular dice la justicia de nuestra causa. Enardece las almas el bello ideal que canta. La libertad de la Patria, el bienestar del hogar.

A través de su guitarra, Veloso interpreta con maestría los himnos que exaltan el mundo nuevo que queremos alcanzar. Un mundo en que el trabajo honrado iguale a todos en la plenitud de sus derechos, libres de explotadores. En que el libre albedrío no sea coartado por la infamante dictadura del tirano. En que, pensando libremente, la remuneración debida estimule su trabajo. En que el esfuerzo común incremente la marcha ascendente de la organización social hacia la prosperidad. En que el intelectual, el obrero y el campesino produzcan para satisfacer sus mutuas necesidades, sin el baldón que para las clases oprimidas es la carencia de lo que en abundancia produce su único esfuerzo. Esta es la bandera de Veloso y por ella lucha y transmite su guitarra, que goza con las dichas de todos, que llora las cosas malas: es que vibra al compás del pueblo. Por su ideal dejó el hogar, abandonó el taller, sin regatear sus cincuenta años a la causa antifascista, dando ejemplo de abnegación con su conducta y alentando con su guitarra a dar todo lo que seamos en beneficio del triunfo que lleve a los trabajadores a la plena posesión de sus reivindicaciones. Veloso no regatea su ayuda. Y su ayuda señala, como dedo acusador, a los que no enrojecieron, allá en la capital, al ver marchar sin

ellos los primeros. El no miró atrás. Miraba siempre adelante.

El sargento Veloso lo mismo expone su vida en la vanguardia del ataque arrollador que con su guitarra alivia al compañero de pesares y pesadumbres. Con ella hace el milagro de reanimar al compañero agotado, al abatido; sus notas penetran en la fibra del soldado, infundiéndole aliento, decisión en el empuje, reanimándole con el impulso que de la guitarra sale, confortándole en los malos trances.

Voces de mando llegan al corro. Se inicia el ataque. Presto Veloso está a ser el primero que de los valientes sal-

te el parapeto. Con su guitarra a cuestas, el fusil empuña como buen guerrillero. Valiente, avanzando recuerda que lucha por sus fueros, que sólo se gana la guerra arrebatando al enemigo terreno. Está decidido a ser, de los que luchan, el más altanero. Bala enemiga le hace caer. Está herido en el suelo. Junto a él pasan los compañeros, que con rabia disparan sus tiros certeros: vengar quieren al buen guerrillero. A uno le dice: «Entregar la guitarra a mi compañera. Está en ella mi alma.»

Y en él estaba el alma del pueblo.

P. P.

## FRASES HECHAS



“De Madrid al cielo”.

Por LORENZO (Del 2.º Batallón)

## Los comisarios deben procurarse colaboradores

Tal vez la primera cuestión que deben plantearse los comisarios es la manera de organizar el trabajo. Una buena parte de los resultados obtenidos depende de cómo se enfoque su realización. No nos referimos a las tareas en sí mismas, sino a la manera de llevarlas a la práctica, al plan de trabajo.

Sobre el comisario político pesa una gran cantidad de importantes tareas. Si el comisario quiere llevar a cabo su misión con resultados positivos, no debe realizar todo el trabajo por sí mismo.

El comisario que haya trabajado de una manera individual, atendiendo personalmente a las múltiples actividades que el desempeño de su misión requiere, habrá podido comprobar que no puede atender completamente a ninguna tarea.

El creerse imprescindible, el creer que otro no puede hacer bien las co-

sas, es un error. Trabajar aisladamente es un mal método. El comisario debe, por el contrario, rodearse de una serie de colaboradores que, bajo su dirección política, desarrollen los diversos trabajos. En todo miliciano hay siempre una posibilidad de actividad, que el comisario debe utilizar. He aquí un buen método que el comisario debe seguir.

Muy pronto se verá rodeado de una serie de colaboradores entusiastas que, interesados en sus tareas, aportarán iniciativas útiles, irán ampliando los cuadros de colaboradores hasta conseguir que todos los soldados se encuentren ligados al trabajo de orientación y educación del comisario y, al mismo tiempo, en un momento dado de la lucha, puedan resolver una situación difícil y la falta de comisario no sea irreparable, sino que pueda ser sustituida por uno de los colaboradores que él mismo formó.

## HONOR ETERNO AL MILICIANO DESCONOCIDO!

La Inspección de Comisarios de Guerra del Centro abre una suscripción popular para erigir un monumento al miliciano desconocido.

Hoy, al constituirse el nuevo y potente Ejército Popular, cada soldado está controlado por el mando militar. Cada combatiente pertenece a una unidad, y las bajas producidas son conocidas por todos, gozando las familias de todas las prerrogativas que las autoridades han establecido.

No podemos ni debemos olvidar la sublime actuación de aquellos anónimos héroes que se enrolaron en columnas o batallones sin que nadie supiera de ellos y han caído en holocausto a la libertad. El pueblo entero debe guardarles un recuerdo perenne; el pueblo debe inmortalizarlos.

Camaradas comisarios, jefes, oficiales, soldados, mujeres, trabajadores todos, pueblo laborioso y antifascista: Nuestro miliciano desconocido, nuestro héroe, espera recibir vuestro homenaje. ¡Nadie debe dejar de contribuir a él!

Que la iniciativa del general Miaja sea pronto una realidad.  
¡Honor eterno al miliciano desconocido!

Comisario Inspector del Centro

### PRIMERA LISTA DE SUSCRIPCION

|                                       | Ptas.         |
|---------------------------------------|---------------|
| General Miaja .....                   | 100           |
| Francisco Antón .....                 | 100           |
| Teniente coronel Ortega .....         | 100           |
| Comandante Cuevas .....               | 100           |
| Carlos J. Contreras .....             | 100           |
| Capitán Estrugo .....                 | 100           |
| Valentín González, «el Campeño» ..... | 100           |
| Emilio Labarga .....                  | 100           |
| Mario Nicoletti .....                 | 100           |
| Un gallego .....                      | 100           |
| Comité Nacional del S. R. I. ....     | 10.000        |
| Comité Provincial del S. R. I. ....   | 10.000        |
| <b>Total.....</b>                     | <b>21.000</b> |

## ORGANIZACION

Las necesidades de la organización imprimen en todo momento una marcha acelerada a cuantos defectos se producen por las debilidades encontradas en nuestro trabajo, producto, en la mayoría de los casos, de la dejadez en el desarrollo de nuestras propias iniciativas.

Así se da el caso de que una infinidad de camaradas, ante problemas pequeños y en casos grandes, tienen capacidad suficiente para resolverlos y no los resuelven por esta misma dejadez o por el temor a no hacerlo con arreglo a las necesidades del caso, perdiéndose, por consecuencia, ocasiones en que el individuo puede demostrar su capacidad e iniciativa.

Por otra parte está la rutina en que nos hemos acostumbrado a actuar, bajo el pretexto de que existen responsables que son los encargados de solventar todas nuestras cuestiones.

Es preciso que estos defectos se superen, máxime cuando estamos luchando por crear una sociedad donde todos los valores sean apreciados con arreglo a su capacidad; por esto mismo hay que desterrar todos los viejos conceptos y emplear todo nuestro entusiasmo en la colaboración de la gran obra que el proletariado ha emprendido en esta lucha contra el fascismo.

Estamos forjando con nuestra lucha el futuro Ejército del Pueblo, y todos, absolutamente todos, debemos de cooperar con nuestras iniciativas reflejadas

das a través de nuestros actos, encaminados en todos los órdenes al mejoramiento de los servicios de nuestra División.

Con el convencimiento del que sabe que lucha por una causa justa, por una causa que salvará en todos los sentidos a los eternos esclavos de la sociedad capitalista que fenece, con este convencimiento tenemos que luchar, crear, respetar y llevar a la práctica todas las disposiciones que emanen de nuestros superiores; colaborar por que los defectos que encontremos en nuestra marcha sean subsanados, para llegar a una mejor organización, y haremos de nuestra División un ejemplo.

VILLASANTE

## Correspondencia

Francisco del Rey.—«La Internacional».—Tu artículo está bien, pero poca de sentimental. Puedes hacer trabajos sobre el que tú tienes, pues al miliciano le conviene saber resolver todos los problemas de sentido económico que se le plantean.

Pedro Toledano (corresponsal del 6.º Batallón).—«Un jefe y una brigada cubiertos de gloria».—Tu artículo trata sobre un hecho que ya se ha hablado hace tiempo; tienes hechos recientes que están cubriendo de gloria a nuestra División y que conviene que escribas sobre ello pronto.

## NUESTRO FOLLETON

### DESPRECIANDO LA VIDA

P O R

PACO ZARDE

(1)

Había amanecido un día triste y llorón. El cielo aparecía nublado con un moho gris y espeso. Soplaban recio viento, que en las hojas color tierra de los arbustos producía un sordo murmullo, extraño e incomprensible. A lo lejos, y al final de un bosque de inquieta fronda, surgían, siempre de un modo inesperado, las verdinegras colinas, semejantes a pechos.

Algunos nubarrones, de un oscuro color plomo, hacían tiempo que habían aparecido por detrás de las colinas. Ahora avanzaban, agrandándose, y tenían el aspecto de un mal presagio.

Más temibles que los nubarrones eran aquellas espaldas, ¿cuántas?... seis, quince, veinte..., semejantes a pedazos de corteza, que se movían medrosamente entre los matorrales.

Jorge, el jefe de los gubernamentales, dirigiéndose a sus hombres, dijo:

—¿Tenéis miedo, muchachos?

Denegaron todos con la cabeza unánimemente.

—Espero que no habrá mujeres—añadió.

Seca y dura, reconcentrada y firme, contestó una voz:

—No...

Era la de un muchacho joven, musculoso, con espesas cejas, que ceñían la parte inferior de la frente; bigote de cobre, boca duramente segada y ojos inmóviles y penetrantes.

Se llamaba Ernesto.

El viento alborotó con malevolencia el pelo negro de su cabeza, echándose sobre la cara. Fue lo que hizo chispear, en un movimiento de contrariedad brusca, sus ojos.

Jorge contempló con algo de inquisidor a sus hombres. Todos se dejaron mirar, seguros de no ofrecer a los ojos del jefe ninguna duda sobre su suficiencia y valor. Rodríguez, «el Risitas», con su sonrisa inalterable, parecía que, en vez de combate, esperaba ante sus ojos alguna brusca irrupción de titiriteros... Como en su pueblo. Martín, trágico a la hora del rancho cuanto arriesgado, y lo era mucho, a la del peligro, ventrudo y colorado, mordía ferozmente su pipa. Roca, «el Fresco», haciendo honor al apodo y alabando el acierto de

quien se lo puso, extraía con hábil mano de la mochila de su compañero un puro flamante. Ruiz, «el Exaltado», acariciaba inconscientemente la madera grasienta de su fusil, con el cariño tierno y mimoso con que se pasa la mano por el lomo blando y cosquilleante de un gato. Ellos y todos los demás, unos cincuenta valientes en total, esperaban..., esperaban...

Jorge tiró al suelo su cigarrillo, a punto de dejar de serlo, y murmuró para sí, como pretendiendo hallar una explicación a su extrañeza:

—No se siente al enemigo.

Nadie pretendió contestarle. Los ojos de todos, muy abiertos, muy abiertos, miraban hacia el bosque...

Tumbados detrás de los arbustos y preparados a esperar mucho tiempo y obstinadamente, fumaban... De repente, Jorge habló:

—Camaradas: Ya sabéis nuestro propósito. Es voluntad del alto mando. La empresa es de las que exigen vidas... ¿Las vuestras están... dispuestas?... Con voz rígida, Ernesto dijo:

—¡Están!

Ruiz repitió, subrayando:

—¡Están!

Todos a la vez se miraron instintivamente. Acaso buscaban leer en los ojos de alguno una vacilación.

(Continuará en el número próximo.)



# PASAREMOS

Nuestros camaradas en Oviedo atacan. La lucha está en las primeras calles de la ciudad. Nosotros, 11.ª División, intensifiquemos activamente nuestro ataque y así conseguiremos antes la victoria.

## NOTAS NACIONALES

Continúa la ofensiva republicana. El empuje arrollador de las tropas leales produce magníficos efectos. En Oviedo, en Aragón, en Madrid, en todos los frentes la iniciativa es nuestra, y se cuentan por victorias nuestras actuaciones.

Prosigue la reconquista de la heroica capital de Asturias, y como allí, en todos los frentes madrileños.

En el transcurso de la semana se han seguido realizando por nuestra heroica División en el frente del Jarama los hechos que ponen de relieve su alta moral, su disciplina y su valor, realizando los mandos políticos y militares con los soldados en mantener enhiesta la bandera de nuestra causa con hazañas gloriosas.

★

Importantísima es la depuración de la retaguardia: ni un solo hombre debe de quedar inactivo. Al frente los que físicamente deben estar en el frente; a la retaguardia los demás o los que tengan misión importante que cumplir; los que por su especialización puedan ser más útiles en la industria de guerra, que a consecuencia del plan de control hay que intensificar.

Lo mismo que las brigadas de choque en el campo, hay que crear las brigadas de choque con los mejores en las fábricas. ¡Intensificar la producción! ¡No regatear esfuerzos! Limpiar la retaguardia de emboscados y traidores es tan importante como luchar en el campo.

★

En Castellón ha sido detenido el ex ministro de la C. E. D. A. Lucía; a raíz de la sublevación fascista se adhirió al régimen; pero ahora han sido precisos los trabajos activos de la Policía para dar con él. ¡Del lobo un pelo!

★

Los asesinos en masa de los trabajadores; los destructores de museos, escuelas y hospitales; los mantenidos, según ellos, de la cultura, disponen del tesoro artístico de España para poder hacer frente a la rapacidad de sus aliados. ¿Qué suerte ha corrido el maravilloso Greco «El entierro del conde de Orgaz»? Lo más fácil es que ha sido cedido para adquirir elementos con que destruir escuelas y asesinar inocentes. ¡Todo un símbolo!

## Superemos nuestra moral de combate

En los combates de estos últimos días gran cantidad de hombres de nuestra 11 División han caído para no levantarse más. Centenares de héroes pagan diariamente con su vida en todos los frentes de España el tributo a una causa por la cual nuestro pueblo será liberado del yugo opresor que quieren imponernos los eternos enemigos nuestros.

En estos días han caído jefes, oficiales, comisarios, delegados políticos. Nuestros hombres luchan todos con el mismo ardor. Desde el comandante del batallón hasta el soldado raso, todos sienten por igual la causa que defendemos.

Mientras en el ejército de Franco los «ejefazos» utilizan a los soldados

como carne de cañón, en nuestro Ejército los jefes van delante de sus soldados al asalto de las posiciones enemigas. Esto nos priva en gran parte de camaradas dirigentes, que caen atravesados por las balas enemigas, y no debe tomarse como norma; pero, lo que es una realidad viva es que éstos caen porque su espíritu de combate les lleva a luchar en primera línea, olvidando que ellos son para dirigir.

Camaradas como Palanco, Pando, Cruz, Pérez y tantos otros son la bandera que todos nuestros combatientes deben de enarbolar en los duros combates que tenemos que librar para ganar la guerra.

Yo quiero desde aquí pedir a todos los soldados de nuestra División que,

igual que cuando vieron caer a sus jefes, a sus comisarios, ellos por eso no han retrocedido, porque en cada uno de ellos hay un camarada que sabe lo que es la guerra, sepan siempre honrar la memoria de los que perdimos para siempre y no dejar un solo paso de terreno al enemigo, y si atacarlo con más valentía que nunca, hasta aniquilarlo.

E. honor a los caídos, por el triunfo inmediato de la causa que defendemos, pongamos aún más alta la bandera de nuestra gloriosa División, de nuestro Ejército Popular.

Santiago ALVAREZ  
Comisario de la Brigada



### COMO SE CONFECCIONA UN PERIÓDICO MURAL

Un periódico mural debe contener todos los problemas de organización y disciplina que surgen dentro de la unidad donde ha sido creado, para que éstos, una vez que los van conociendo, se den las iniciativas que se crean convenientes para la más rápida solución de éstos.

Sus artículos deben ser muy cortos, concretando siempre lo más que se pueda, pues de esta manera evitaremos que el periódico se haga pesado. En él figurarán críticas, autocriticas, los nombres de aquellos indisciplinados, poniendo en relieve su indeseable actuación, para que esto sea una manera más que le haga rectificar, como también nombres y hechos que sirvan

de emulación y estímulo para el miliciano; consignas, dibujos y fotomontaje; una parte de estos dibujos y fotomontajes deben compaginar con las consignas.

El periódico mural debe ser uno de los medios de agitación y propaganda de la unidad, y, por último, el periódico mural es una ayuda para forjar al miliciano política y culturalmente.

### 11.ª División-Lister

Undécima División,  
pecho fuerte y duro acero;  
¡Tus hombres son roca viva  
de la cantera del pueblo!

Primera Brigada ayer,  
cuando el Ejército nuevo  
a forjarse comenzaba  
con carne y sangre de obrero,  
fuiste de la España honrada  
asombro, pasmo y ejemplo,  
pauta, vía, cauce, estrella,  
norte, faro, luz, sendero.

Tus batallones invictos  
¡cuántos valientes parieron!  
«Thaelmann», glorioso y pujante,  
el de nervudo ardimiento;  
«Amanecer», agüerrido,  
el del empuje de hierro;  
«Victoria», fuerte y triunfante,  
el de los heroicos hechos;  
y otros que el gran exponente  
del más fiero arrojo fueron.

Villaverde vió a tus hombres  
rivalizar en su empeño  
de destrozar con sus bombas  
enemigos tanques negros.  
El Pardo sintió, asombrado,  
los pasos del retroceso  
a que obligaron tus héroes  
a vencidos extranjeros.

Y el «Cerro Rojo» y su Cristo,  
a quien servir dicen ellos,

## NOTAS INTERNACIONALES

Conseguido su derecho legal a ejercer el control marítimo internacional, la U. R. S. S. ha entregado una nota a lord Plymouth, presidente del Comité de no intervención, proponiéndole la transferencia a las Armadas inglesa y francesa de la zona del golfo de Vizcaya. Hace tal sugerencia, resaltando su derecho a ejercer el control, porque no desearía mantener a su Armada operando lejos de sus propias bases.

★

Inglaterra insiste en su protesta contra el bombardeo por un avión fascista de los destructores «Havock» y «Gypsy». También las autoridades navales inglesas han ordenado abrir una investigación sobre el accidente sufrido por el «Landover Castle», que provoca una cuestión de derecho internacional por la colocación de minas submarinas.

Nos parece excesivo papaleo. A los bandidos hay que tratarlos como a bandidos.

★

Alemania e Italia siguen alimentando la hoguera europea, hasta que consigamos provocar el incendio. Ahora les toca el turno a Rumania y Checoslovaquia.

★

El fascista belga Degrelle ha sido nuevamente detenido. Su actitud de echullos ha sido la causa de este nuevo tropezón del aventurero belga.

★

Delbos cree que el control de las costas españolas será eficaz.

Nos parece que la esperanza del estadista francés es muy poca cosa. No creemos en palabras. Hechos son amores.

★

Por ejemplo, el Comité de no intervención se reunió ayer durante tres horas. ¿Y qué?... Nada entre dos platos.

★

Y para cerrar estas notas breves, un homenaje al ras Desta, defensor de la independencia de Abisinia, que ha caído en poder de los secuaces de Mussolini, invasores de su patria.

## PASAREMOS

### 11 División: ¡Al ataque!

#### MILICIAS Y AVIACION RIVALIZAN EN HEROISMO

Ni cañones, ni tanques, ni nazis de Hitler, ni Capronis, ni Junkers, ni Heinkels, ni italianos de Mussolini fueron capaces de arrollar a nuestro Ejército

### SOMOS LOS MAS Y LOS MEJORES

Por el aplastamiento del fascismo:  
¡AL ATAQUE!